



FIG. 500. Zonzún (*Chlorostilbon ricordii*).

FIG. 502. Nido de Zonzún.



FIG. 501. Zonzuncito (*Mellisuga helenae*).

Entre las aves libadoras se destacan el Zonzún (*Chlorostilbon ricordii*) (FIG. 500) y el Zonzuncito (*Mellisuga helenae*) (FIG. 501), ambas perteneciendo al mismo orden de los vencejos (Apodiformes). El Zonzún es muy abundante en todos los hábitats, incluyendo los jardines de las casas mientras el Zonzuncito, una de las especies de ave más

pequeña del mundo, sólo se puede localizar en las principales áreas protegidas de Cuba. Ambos construyen nidos en forma de copa en las ramas de los árboles donde depositan uno o dos huevos (FIG. 502).



FIG. 504. Pechero (*Teretistris fornsi*).

El orden Passeriformes es el que presenta la mayor diversidad con 20 familias y 150 especies. De ellas, las bijiritas (familia Parulidae) son las más diversas al incluir 43 especies, de las cuales sólo cuatro crían en Cuba. De éstas, dos son

endémicas. Una es la Chillina (*Teretistris fernandinae*) (FIG. 503), de la región occidental hasta la localidad de Martí en Matanzas, por el norte, y Cienfuegos por el sur. La otra es el Pechero (*Teretistris fornsi*) (FIG. 504) que prefiere los ecosistemas boscosos desde Itabo, Matanzas hasta Guantánamo por la costa norte, mientras por el sur se pueden observar en las provincias de Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. Las otras dos que se reproducen en nuestro archipiélago son la Bijirita del Pinar (*Dendroica pityophila*) (FIG. 505), la cual es muy común en los bosques de pino, y el Canario de Manglar (*D. petechia*) (FIG. 506), que habita en los ecosistemas del mismo nombre.



FIG. 503. Chillina (*Teretistris fernandinae*).



FIG. 505. Bijirita del Pinar (*Dendroica pityophila*).

FIG. 506. Canario de Manglar (*Dendroica petechia*).





FIG. 507. Bijirita Atigrada (*Dendroica tigrina*) alimentándose.

FIG. 509. Bijirita Azul de Garganta Negra (*Dendroica caerulescens*).



FIG. 508. Monjita (*Wilsonia citrina*).

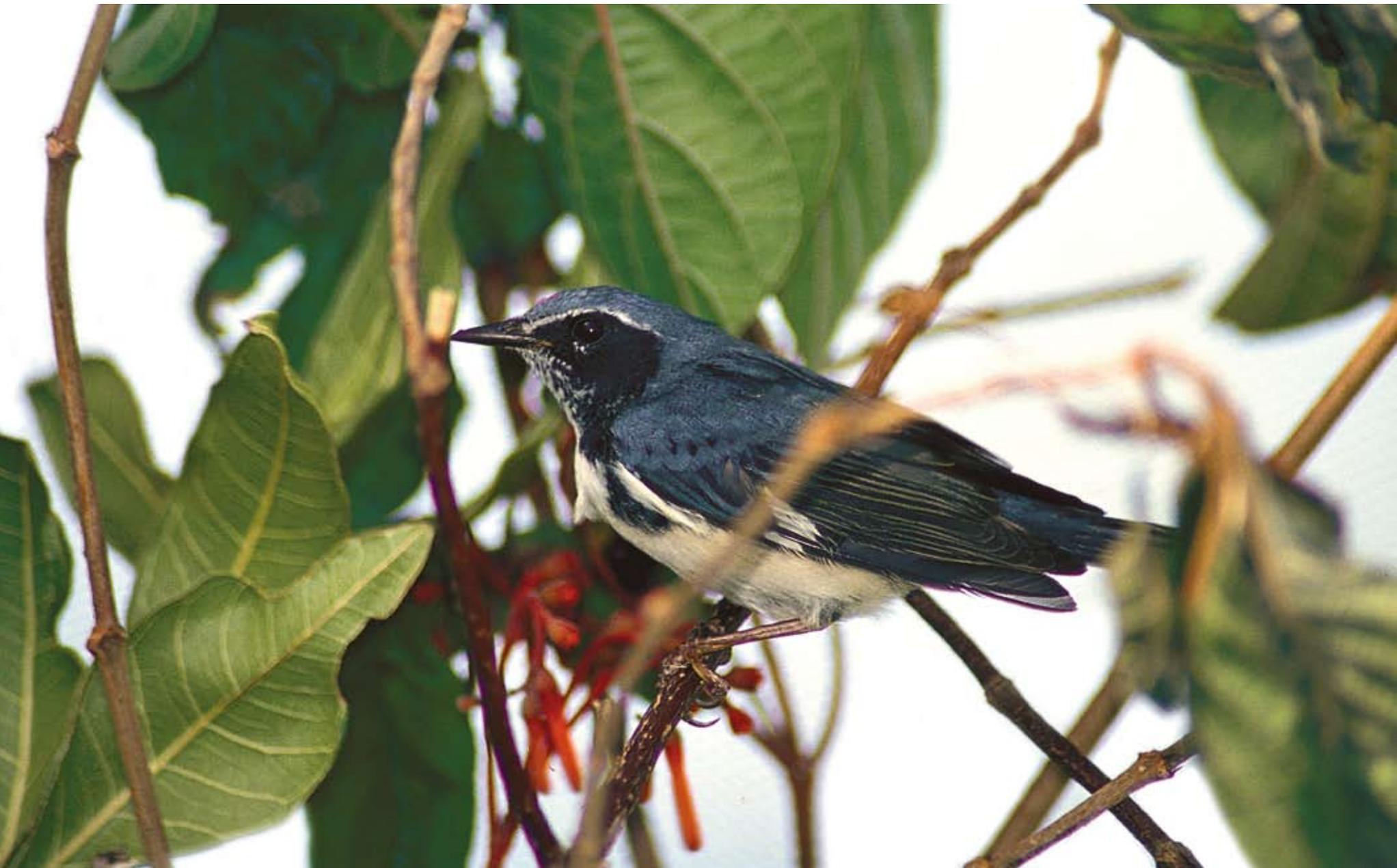




FIG. 510. Señorita de Monte (*Seiurus aurocapilla*).

El resto son especies migratorias neárticas, como es el caso de la Monjita (*Wilsonia citrina*) (FIG. 507), la Bijirita Atigrada (*Dendroica tigrina*) (FIG. 508), la Bijirita Azul de Garganta Negra (*Dendroica caerulescens*) (FIG. 509), que junto a la Señorita de Monte (*Seiurus aurocapilla*) (FIG. 510), son dos de las aves de este grupo más comunes en el período invernal. Todas son insectívoras por lo que se consideran efectivos controladores biológicos.

Cuando una persona entra a un ecosistema boscoso de Cuba, le llama siempre la atención la repetición sistemática del canto de dos especies muy comunes de la familia Vireonidae, nos referimos al Juan Chiví (*Vireo gundlachii*) (FIG. 511), que es endémica de nuestro país, y el Bien Te Veo (*Vireo altiloquus*) (FIG. 512), cuyas poblaciones nidifican en Cuba entre abril y julio de cada año y en agosto migra al sur.

FIG. 511. Juan Chiví (*Vireo gundlachii*).





FIG. 512. Bien Te Veo (*Vireo altiloquus*).



FIG. 513. Vireo de Pecho Amarillo (*Vireo flavifrons*).

De esta familia también se han registrado otras siete especies como el Vireo de Bahamas (*Vireo crassirostris*), que habita sólo en cayo Paredón Grande, y las especies migratorias Vireo de Pecho Amarillo (*V. flavifrons*) (FIG. 513) y Vireo de Ojo Blanco (*V. griseus*) (FIG. 514).

También están muy bien representados los pitirres y los bobitos (familia Tyrannidae) con 18 especies, la mayoría migratorias. Sólo el Pitirre Abejero (*Tyrannus dominicensis*) (FIG. 515), el Pitirre Guatíbere (*T. caudifasciatus*) (FIG. 517), el Pitirre Real (*T. cubensis*) (FIG. 518), el Bobito Grande (*Myiarchus sagrae*) (FIG. 519) y el Bobito Chico (*Contopus caribaeus*) (FIG. 520) crían en Cuba. Estos insectívoros de percha son relativamente abundantes en todos los bosques. Las poblaciones del Pitirre Real se consideran amenazadas de extinción, aunque en los últimos años se han detectado nuevas poblaciones, lo que aumenta su distribución original.



FIG. 514. Vireo de Ojo Blanco (*Vireo griseus*).



FIG. 515. Pitorre Abejero (*Tyrannus dominicensis*).

FIG. 514. Nido de Pitorre Abejero.



© EMILIO ALFARO

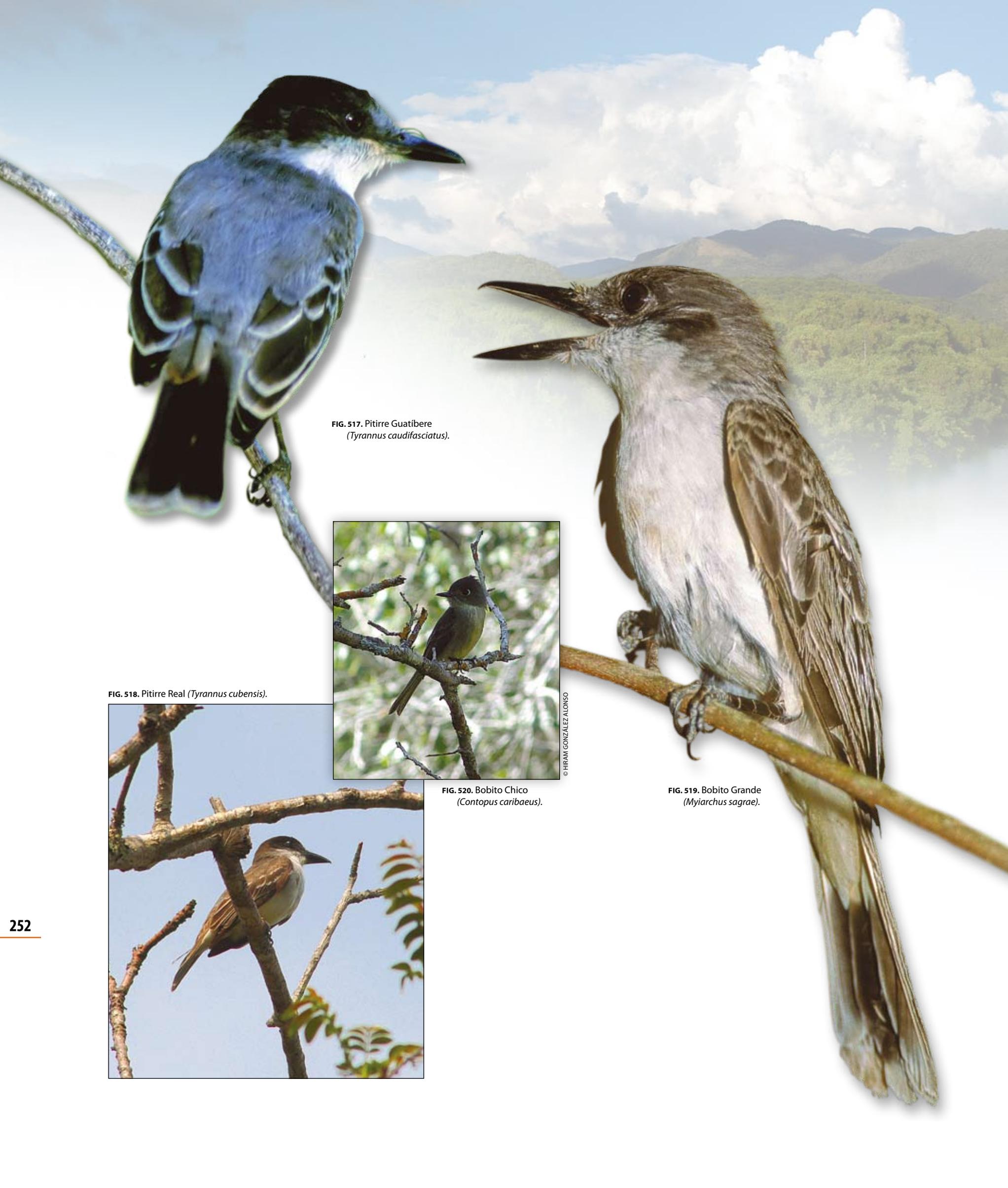


FIG. 517. Pitorre Guatibere (*Tyrannus caudifasciatus*).

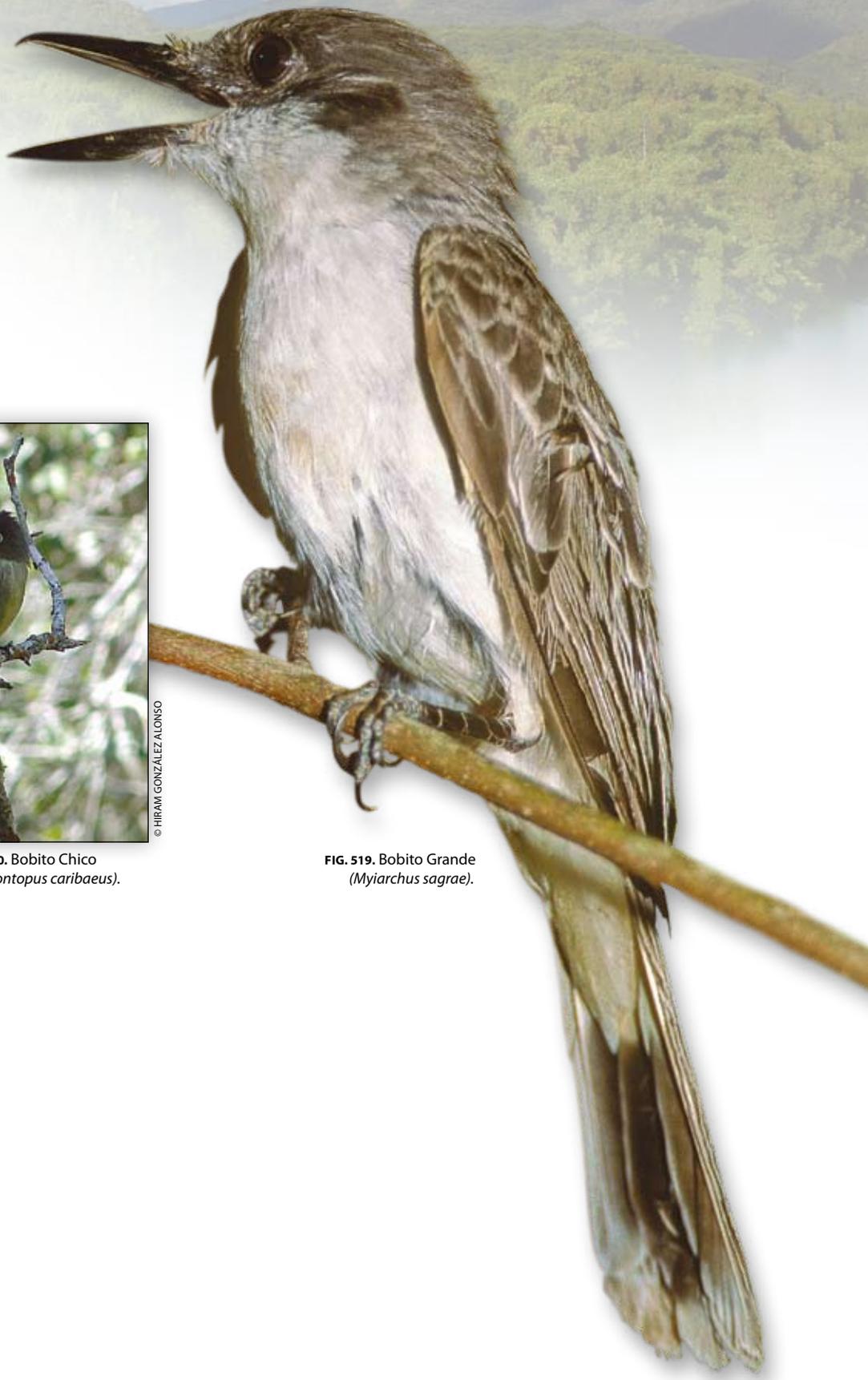


FIG. 519. Bobito Grande (*Myiarchus sagrae*).



© HIRAM GONZALEZ ALONSO

FIG. 520. Bobito Chico (*Contopus caribaeus*).



FIG. 518. Pitorre Real (*Tyrannus cubensis*).



FIG. 521. Ruiseñor (*Myadestes elisabeth*).

Otra familia diversa es la Turdidae con once especies, entre las que se destacan el Zorzal Real (*Turdus plumbeus*), debido a que es el ave más abundante de nuestros bosques, y el Ruiseñor (*Myadestes elisabeth*) (FIG. 521) por ser un ave endémica, que tiene un canto muy fuerte y melódico, y sólo puebla las elevaciones del occidente y oriente del país.

Una especie que se puede localizar con relativa abundancia en los bosques y en particular en los ecotonos que se forman entre el estos y las áreas abiertas es el Negrito (*Melopyrrha nigra*), aunque sus poblaciones están siendo amenazadas por la captura indiscriminada de las personas que les gusta tenerlo en jaula por su canto (FIG. 522).

FIG. 522. Negrito (*Melopyrrha nigra*).

